

¿Cómo se utiliza y qué dosis necesito?

Este puede ser suministrado mediante **concentradores de oxígeno, cilindros o balas de oxígeno** y la **cánula nasal**. Su médico tratante indicará la cantidad necesaria (en litros por minuto) y el tiempo que deberá utilizarlo.

○ **Concentradores de oxígeno:**

Es un dispositivo que proporciona oxígeno continuo e ilimitadamente, mientras la batería esté conectada a un toma corriente.

Si utiliza como equipo un concentrador de oxígeno:



01

Ubíquelo por lo menos a 15 cm de la pared.

02

Después de su puesta en marcha, espere de 5 a 10 minutos para utilizarlo.

03

Para disminuir el ruido, puede ponerlo sobre una alfombra. Nunca lo tape.

04

Semanalmente (con el dispositivo desconectado), retire el filtro de entrada de aire y lávelo únicamente con agua de la llave.

05

Desconecte el concentrador si no está en uso. Este solo funciona con energía eléctrica.

06

Se debe alternar con la bala de oxígeno, esto evita que el concentrador se recaliente.

Cilindros o balas de oxígeno:

Son dispositivos que contienen oxígeno medicinal en una cantidad limitada, por lo que requieren cambio continuo. El paciente recibirá un cilindro grande para uso en casa y uno portátil, que podrá utilizar para transportarse. Estos no requieren energía eléctrica y cuentan con los siguientes accesorios:



Manómetro:

Indica la cantidad de gas (oxígeno) que hay en el cilindro. El manómetro tiene 2 zonas: la verde indica que la bala está llena, y la roja muestra que la bala está por terminarse, momento en el cual deberá comunicarse con su proveedor para solicitar el cambio de la bala.



Flujómetro:

Indica la cantidad de oxígeno que se está suministrando. Este debe estar cerrado cuando no se esté usando la bala.



Humidificador:

Recipiente donde se ubica el agua para humedecer el oxígeno a suministrar. Tiene una tapa que debe adaptarse perfectamente al flujómetro de la bala. El humidificador señala el nivel mínimo y máximo de agua que se debe usar.



Al utilizar estos dispositivos:

01 Evite exponerlos a la luz solar.

02 Ubíquelos en un lugar firme, seguro, lejos del alcance de los niños y las mascotas o donde otra persona pueda tropezarse.

03 Manténgalos en posición vertical, evitando golpearlos.

Cánula nasal:



Es un tubo que se conecta a la bala o concentrador y permite el paso de oxígeno al cuerpo, en pequeñas cantidades. Aunque el paciente termina su estancia hospitalaria con una cánula, es necesario tener una de repuesto en casa. **Solicítela a su EPS.**



Recomendaciones sobre el cuidado de la cánula nasal

-  Diariamente, revise que los prongs o puntas nasales (estructuras ubicadas en la nariz, que van unidas para pasar oxígeno) estén limpias y permeables. Evite cortarlas para prevenir heridas en las fosas nasales.
-  No utilice cremas, pomadas o vaselina en la piel ni lubrique los orificios de la cánula. Esto puede producir irritaciones y quemaduras.
-  Bote la cánula nasal cuando empiece a deteriorarse, cambie de color o haya pasado un proceso infeccioso de vías respiratorias.
-  La cánula nasal debe ser de una sola pieza, sin ningún tipo de empates que favorezcan los escapes de oxígeno. Evite que la cánula se doble u obstruya el paso del oxígeno.
-  Mensualmente, vigile la existencia de fugas en la cánula. Para esto, sumerja en un recipiente con agua la manguera sin introducir la parte que va a la nariz y haga pasar oxígeno a través de ella. Si observa burbujas en el agua, es posible que haya una fuga. En este caso debe cambiar la cánula.
-  No utilice cánulas nasales e inhaladores de dosis medidas de otros pacientes con oxígeno domiciliario.



Recomendaciones generales

-  El agua del humidificador debe tener un burbujeo constante, esto garantiza que el oxígeno se está humidificando adecuadamente.
-  No utilice el humidificador con la bala portátil para transporta al paciente.
-  Conecte el extremo de la cánula nasal al adaptador del flujómetro (NIPLE), el cual le será suministrado por el equipo de Terapia al terminar su estancia hospitalaria.
-  El agua a utilizar debe ser potable, de filtro o botella y debe cambiarse todos los días.
-  El flujo de oxígeno puede producir resequedad en la mucosa nasal, por lo que se recomienda realizar un lavado nasal con suero fisiológico, cada que sienta resequedad.
-  **NUNCA SUMINISTRE OXÍGENO SECO** (sin humidificador), ni suspenda los medicamentos respiratorios por el uso del oxígeno.
-  Si tiene dificultad con las llaves de la bala de oxígeno, contacte al proveedor de oxígeno para solicitar el cambio inmediato de la bala (no use aceite ni trate de forzarlas).
-  No utilice sustancias inflamables en presencia de oxígeno o se acerque a fuentes de calor como la cocina, horno, calentadores, entre otros.
-  En lo posible, cuente con un extintor en la habitación donde más se utilice el oxígeno.
-  Evite manipular instalaciones eléctricas como extensiones o conexiones que puedan interferir en el funcionamiento del equipo de oxígeno.
-  Procure no fumar en el lugar donde se almacena o se utilice el oxígeno.
-  El sitio de almacenamiento debe ser amplio y ventilado (no en armarios o maleteros).
-  El equipo debe estar lejos de cualquier llama (cocina, calentador, chimenea etc.).





Los cilindros deben mantenerse en posición vertical y evitar las posibles caídas.



Antes de comenzar a utilizar la bala de oxígeno, abra suavemente la válvula reguladora.



Las balas de oxígeno no se deben perforar o tratar de destapar en casa, para su llenado, llévela a la empresa proveedora.



No cambie el flujo de oxígeno suministrado sin autorización del médico tratante, recuerde que puede ocasionar daños a la salud del paciente.



Es importante mantener una buena higiene de los dispositivos:



01

Sumerja el humidificador y la cánula en una mezcla de agua e hipoclorito: 1 cucharada de hipoclorito en medio vaso de agua y déjelo actuar por 15 minutos.

02

Luego, enjuague con abundante agua, ubíquelo sobre una toalla limpia, destinada solamente para este fin y déjelo secar al ambiente.



Se recomienda desinfectar el material de oxigenoterapia dos veces por semana.

Signos de alarma

- ▶ Respirar más rápido de lo normal.
- ▶ Aleteo de las fosas nasales al respirar.
- ▶ Ruidos al respirar.
- ▶ Su pecho se hunde y es más marcado con cada respiración.
- ▶ Hundimiento entre los espacios de las costillas.
- ▶ Pérdida del apetito.
- ▶ Color más oscuro de lo usual, gris o azulado alrededor de los labios, las encías o los ojos.
- ▶ Somnolencia, irritabilidad, problemas para dormir o cansancio.



Ante la presencia de signos de alarma:



Mantenga la calma.



Revise que el sistema de oxigenoterapia esté funcionando correctamente:

01

Cánula dentro de la nariz, bien ubicada sin oclusión por secreciones, doblada o pisada.

02

Cánula conectada al humidificador.

03

Bala con oxígeno suficiente.



Si hay secreciones o silbido al respirar, realice higiene nasal, según indicación.

Si los síntomas persisten, aumente el flujo de oxígeno a 1 litro/min y comuníquese con su médico tratante o diríjase inmediatamente al servicio de urgencias más cercano.

Comuníquese con el médico tratante de su servicio domiciliario si tiene alguna inquietud.



Síguenos en:



Av. Simón Bolívar Cra 98 # 18-49 PBX (57)(2) 331 90 90 EXT. 4844

www.valledellili.org